

La mujer virtuosa no sólo es sabia al hablar, sino que sabe cuándo hacerlo. La palabra oportuna que comparte lleva siempre una enseñanza de bondad y de misericordia para quienes la escuchan. Corrige con amor y exhorta con piedad porque sabe que así lo hace Dios con ella. Desde hoy dispongamos tiempo cada día para ataviar nuestra mente y nuestro corazón con las vestiduras de Cristo.

Nadie que vista de etiqueta hablará como pordiosero. Sin importar dónde estemos, procuremos el ejemplo de aquella mujer porque: “Su corazón está lleno del otro mundo, aun cuando sus manos estén sumamente ocupadas en este mundo.” Matthew Henry

Ileanis Martínez

Semana 3 - Lunes

Proverbios 13:20 “El que anda con sabios, sabio será, mas el que se junta con necios, será quebrantado.”

Recuerdo uno de los estudios que llevamos en ADG fue "Creadas para Relacionarnos" Dios nos creó para eso y esta semana aprenderemos a pedirle a Dios sabiduría, para que nuestras relaciones sean conforme a Su voluntad.

Debido a que Dios nos creó con emociones y nos dio libre albedrío, somos fácilmente influenciados por la gente que nos rodea. Tanto en el trabajo como en la escuela, no podremos elegir con quién nos tocará convivir. Pero en la medida que nos sea posible, juntemos con los sabios y prudentes. Con aquellos que tienen una forma diferente de pensar, que tienen temor de Dios. Como bien lo dice en Romanos 12:1-2, no debo conformarme a este siglo, sino ser transformada a través de la renovación de mi mente.

Amigas, en este mundo acelerado, donde las noticias hablan de pobreza, enfermedad, el clima etc. Cuando alrededor escuchamos hablar negativamente, con temor, pudiéramos ser tentados a opinar y hasta afirmar: tienen razón. Pero es aquí donde nosotras, por más difícil que sea, debemos voltear a Dios para pedir sabiduría y buscar en otro lado la respuesta. Tenemos Sus promesas y Su palabra. Bendecida eres por buscar en ella, por estar aprendiendo en estos momentos.

Dios también ofrece darnos sabiduría como dice en Santiago 1:5. A veces usamos criterios para estar con amistades tales como: porque es rico, porque es divertido, por porque tiene carisma, porque me siento cómodo. Pero la sabiduría va más allá de todo eso. Los discípulos de Jesús aprendieron al pasar tiempo con Él. Y Él no era rico, no era divertido, carismático, por así decirlo; pero lo que sí es seguro, Jesús era sabio. No siempre podremos estar con sabios, pero sí nutrirnos de un buen libro que nos llene de sabiduría.

Princesas, pidamos a Dios sabiduría, y en la medida que nos sea posible juntemonos con sabios. El versículo también nos habla de que si nos juntamos con necios, seremos quebrantados. Dios nos dice en 1 Cor.15:33: ¡No se dejen engañar! Bien dice el dicho, que las malas amistades echan a perder las buenas costumbres.

Señor, danos sabiduría para relacionarnos con personas que inspiren, pero sobre todo permítenos a nosotros ser esas mujeres que podamos ser de influencia en el caminar de los demás, en el nombre de Jesús, amén.

Una mujer determinada.

Cynthia Zavala

Semana 3 - Martes

Proverbios 23:22 “Oye a tu padre, a aquel que te engendro; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.”

El versículo que vemos hoy me pide dos cosas: oír la voz del padre y no menospreciar a nuestra madre en su vejez. En la Biblia muchas veces el Señor pide que oigamos, que prestemos atención ya que al hacerlo demostramos humildad. No es casualidad que Dios nos haya creado con 2 orejas y con solo una boca, ¿verdad? También somos instruidas en la palabra a no menospreciar a nadie. Todos hemos sido creados a imagen de Dios y restarle valor o considerar inferior a alguien es un pecado muy serio.

Tengo la gran bendición de tener a mis padres vivos y cerca mío. Y aunque mi papa no conoce aún al Señor, ambos han hecho un gran trabajo y han sido un gran regalo del Señor para mi vida. Ellos han hecho, con sus acciones, que sea muy fácil para mí obedecer muchos mandamientos de Dios con respecto a la relación padres e hijos.

Pero se, que no todas las personas pueden decir lo mismo. Porque hay pecado en el mundo y muchas veces nuestros progenitores no se comportan como se supone que deberían hacerlo. Existe mucho abandono y falta de compromiso hacia los hijos hoy en día; pero eso no me exime de muchos mandamientos que están en la Biblia sobre honrar y cuidar a nuestros padres.

Tal vez, seas de esas personas que no han podido conocer a sus padres; ya sea porque no sabes quienes son o por fallecimiento temprano. Pero siempre el Señor pone en nuestro camino personas mayores, tal vez parientes o amistades que pueden cumplir ese rol y por consiguiente tienen autoridad sobre nosotras. Y esto habla de la autoridad

que Dios delega en las personas, ya que desde niños estamos bajo una autoridad que debemos honrar y respetar, independientemente de cómo se comporten.

Como podemos ver en toda la Biblia, el Señor nos ha puesto bajo el cuidado y la autoridad de otras personas. La única posibilidad de no someternos a ellos es si nos piden decir o hacer algo que vaya en contra de lo que Dios ha establecido en Su palabra. Por lo tanto el prestar atención y valorar a los padres o ancianos que el Señor a puesto en nuestro camino habla de nuestra obediencia al propio Señor.

De una pecadora perdonada.

Natalia Gómez

Semana 3 - Miércoles

Proverbios 14:1 “La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba.”

A muchas de nosotras nos gusta hablar de la mujer virtuosa, pero ¿quién es ella?

Dice Proverbios 31 que es una mujer difícil de encontrar y es porque ella de verdad tiene una relación íntima con el Creador. Una mujer prudente y piadosa. Por eso es corona de su marido, porque honra a su esposo, continuamente manifiesta su admiración por él. Ese hombre es reconocido por los demás porque su amada mujer le hace brillar también. Ella edifica su casa.

Tú y yo decidimos ser ese tipo de mujer. ¿Quieres que tu esposo sea visto con respeto? Hónralo primero, sírvele con amor; se feliz y agradecida con el esposo que Dios te dio, o que en muchos casos elegimos nosotras.

Cuando mostramos reverencia y respeto; los demás también lo harán, y serán un matrimonio ejemplar. “De Jehová es la mujer prudente” (Prov. 19:14).

Veamos ahora lo que nos impide ser una mujer virtuosa:

Carcoma: pudrición

Necia: indiscreta, insensata, locura.

Así nos ve Dios cuando decidimos ir en contra de Su diseño. A nadie le agrada tomar un fruto podrido, o hablar con una persona que repite lo mismo para causar molestia (gotera), que lastima los oídos y podría hacernos enloquecer. Implacable por su terquedad y amargura.

La mujer sabia edifica, construye, levanta. Está atenta a las necesidades de su esposo, hijos, casa. ¿Nos quejamos constantemente? ¿Pasamos más tiempo viendo programas de televisión, internet o fuera de nuestros hogar? ¿Invertimos más tiempo en lo secular?

La mujer sabia, sabe lo que es mejor para su familia, se esfuerza en lo que cocina, mantiene una sonrisa aun en las dificultades. Ella sirve con amor, porque se sometió primero al único Dios y reconoció su rol.

La soberbia, la que escucha más lo que el mundo le dice, la feminista, la que se cree independiente, será la que derribe su hogar perdiendo así a sus hijos y su esposo. Viviendo en amargura y dolor por el resto de su vida, en la soledad. Todo porque no quiso ser una mujer en su esplendor.

Hermana, sé que los quehaceres diarios cansan; pero ve hacia quien te sostiene. Dile a Dios cómo te sientes; pero déjale trabajar en tu vida. Cuando tú permaneces fiel allí en tu hogar, en tu primer ministerio, entonces te recompensara por tu labor. “Haced todo como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23-24).

¿Qué tipo de mujer escogeremos ser hoy: sabia o necia?

Al Único y Sabio Dios

Jess Morgan

Semana 3 - Jueves

Proverbios 22:6 “Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartara de él.”

Todas sabemos lo importante que es enseñar a un niño. Desde chiquitos nos hace mucha gracia ver como ellos quieren imitarnos en todo.

Es esa torpeza de sus pequeñas manitas la que nos enternece, cuando intentan ayudarnos a hacer las tareas, o quieren peinarse solitos, y no saben. El aprendizaje es difícil, desde el momento de nacer nos damos cuenta cuan indefensos son nuestros bebés. Necesitan que los ayudemos en todo, y que les enseñemos de todo. Así les enseñamos a estar preparados para la vida y que sean capaces de ser autónomos.

Pero a menudo olvidamos la gran importancia de no solo enseñar a los niños a leer o escribir, sino, también a conocer quién es Dios y que quiere de ellos.

En nuestra sociedad moderna se suele excluir a los niños de la vida de los adultos, porque creemos que tenemos cosas más importantes que hacer, cosas que ellos no están preparados para entender. Pero aunque eso pueda parecer cierto, el tiempo corre en nuestra contra porque este tiempo de la infancia pasa muy rápido, un tiempo clave en sus vidas.

Los apóstoles intentaron en cierto momento alejar a los niños del Señor Jesús para que no molestaran al maestro, pero el Señor Jesús les recrimino por ello, diciéndoles:

*Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis;
Porque de los tales es el reino de Dios. (Marcos 10:14)*

El Señor Jesús fue revolucionario en su tiempo, trayendo a los niños ante él y haciéndoles importantes en una época en que eran tenidos por un estorbo.

El Señor deseaba que los niños estuvieran presentes cuando él enseñaba, sanaba o hacía milagros y hoy día no debería ser menos entre los cristianos.

Su enseñanza sigue siendo actual, Él tuvo que amonestar, disciplinar y dirigir a sus discípulos durante su ministerio. Lo hizo siempre de una forma completamente pedagógica para la época.

Si queremos seguir sus pasos debemos actuar como Él lo hizo, poniendo a los niños cerca de Sus enseñanzas, para que puedan aprender desde su nacimiento acerca de su creador y salvador. Para que desde chiquitos anden en el camino de la Salvación. El mismo camino de Sabiduría del que estamos hablando.

Siguiendo siempre sus huellas

Ruth Pastor

Semana 3 - Viernes

Proverbios 25:21 “Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan. Y si tuviere sed, dale de beber agua”

¡Cuánto necesitamos de la sabiduría que proviene del cielo para conducirnos en cuanto a relacionarnos con otros! Cometemos muchos errores, fallamos a menudo. Tendemos a ser selectivas en cuanto a las personas con quienes establecemos una relación y aún en esas elecciones, también cometemos faltas.

En los versículos a meditar se nos enseña un principio muy importante: El amor puesto en acción hacia los enemigos. Amar ya es un tema complicado, cuánto más lo es hacia quienes nos aborrecen, de quienes hemos recibido mal y no bien.

Amada, si miramos el máximo ejemplo a seguir, Cristo mismo, no tenemos excusas. Él es la expresión máxima de amor hacia los enemigos. Tú y yo éramos por naturaleza hijas de la ira y enemigas de Dios por causa de nuestro pecado. Pero Dios demostró su gran amor por nosotras en esto: en que cuando todavía éramos pecadoras, Cristo murió por nosotras (Romanos 5:8). Fuimos redimidas y reconciliadas para ser canales de ese amor hacia otros, incluso hacia tu enemigo. Esto requiere amar al Señor por sobre todo antes que a nuestro ego. Tener humildad y un espíritu de servicio.

Una conducta sabia es amar lo que no es objeto de amor. Salomón lo ejemplifica en estar dispuestas a socorrer las necesidades básicas: hambre y sed. Y quiero ir más allá de lo físico. Pensar en que cuando amamos a los que nos aborrecen, tenemos la oportunidad de sembrar la Palabra. Y no hay mejor consejo que la Palabra de Dios para solucionar todos los problemas que se nos presentan en la vida.

No es algo sencillo, requiere que sacrifique mi orgullo y me extienda hacia lo desagradable. Pero estamos llamadas a ser imitadoras de Cristo y como hijas suyas debemos seguir Sus pisadas. Cuando dependemos de Su Santo Espíritu, todo es posible, no en nuestras fuerzas, sino en las de nuestro Dios. Así habremos de experimentar gracia que sólo Cristo da, a fin de otorgarla a los demás.

Si devolvemos a nuestros enemigos bien por mal, los ablandaremos y refinaremos como se refina en el crisol a los metales. El pasaje lo expresa: “amontonaremos ascuas sobre su cabeza.” Cohan dice: “Una acción amistosa de esta clase, tan inesperada y tan inmerecida, le producirá un efecto (sanamente) doloroso y le causará remordimiento por su enemistad.”

Ese es el mejor medio de convertir en amigos a los enemigos.

Silvana Elizabeth